

bre que le precedieron. La exposición se inicia destacando el papel jugado por el descubrimiento de América y la explotación de ésta en el desarrollo de las metrópolis del capitalismo europeo, hecho que Marx hizo notar en el capítulo 24 del tomo I de *El Capital*, titulado *La acumulación originaria*.

Más adelante, nos habla de la importancia de la revolución francesa y la americana. Allí mismo, hace resaltar como libertad, la igualdad y la fraternidad por las que tanto escándalo hacían los revolucionarios franceses, eran ideales de clase, ideales de la burguesía.

“¡Igualdad política! Los revolucionarios franceses, los burgueses revolucionarios triunfantes, necesitan hacer demagogia y hablan de igualdad; necesitan servir platillos de oratoria a los hambrientos; necesitan ennoblecen su causa con palabras generosas y atrayentes. ¡Igualdad ante la ley! La igualdad política resulta una sangrienta ironía...”

”¡Libertad! ¡Libertad! Pero ¿libertad para quiénes? Libertad claro; necesitan libertad los propietarios, los dueños de los comercios y de las industrias... Al obrero y al campesino asalariados solamente les queda libertad para morir de hambre o pegarse un tiro. ¿Fraternidad? Fraternidad milagrosa entre explotadores y explotados, entre víctimas y victimarios, entre corderos y lobos. ¡Mentira! Había que hacer literatura para engañar al proletariado, entonces sin conciencia de clase y sin organización.” J. SILVA H. *Antología...* p. 37.

Al examinar la revolución industrial, destaca la utilización de los cambios técnicos en beneficio de la burguesía y los grandes sufrimientos que acarrearón a las clases trabajadoras. En el análisis del desarrollo económico capitalista, nos presenta dos corrientes, la burguesa, representada por Snyder, que tiende a “demostrar con abundancia de datos e in-

formes que el régimen capitalista ha transformado al mundo y ha creado una nueva civilización; es algo así como un himno triunfal en homenaje a la burguesía norteamericana internacional”... y la de Marx y Engels, que “reconocieron la acción creadora del capitalismo, pero al mismo tiempo estimaron ese régimen como una mera categoría histórica”.

En la última parte del Panorama Económico, estudia el reflejo del capitalismo en los pensadores económicos. Termina esta parte con algunos pasajes de la sección dedicada a la jornada de trabajo en el tomo I de “*El Capital*”, en que se muestra la brutal explotación que sufrían hombres, mujeres y niños en manos de los “primates del librecambio”. Don Jesús finaliza diciendo:

“Pero la burguesía era feliz! ¡Qué importaba que la muerte hubiera segado la vida de una pobre modistilla (se refiere al caso, citado por Marx, de Mary Ann Weakeley, “Death by simple overwork”, según dictamen médico) qué importaba que la miseria y las enfermedades destruyeran las esperanzas de miles y miles de jóvenes obreros... todo este dantesco drama que se desarrollaba en las fábricas y en los barrios misérrimos de las grandes urbes, no llegaba a los salones de la aristocracia empobrecida o de la burguesía opulenta. En estos salones se conversaba sobre la última novela, se discutían los encantos de la triple de moda o se urdían amables intrigas de sociedad. p. *Ibid.*, p. 70.

REMIGIO JASSO

MONTAGU, M. F. ASHLEY. *A Handbook of Anthropometry. With a Section on "The Measurement of Body Composition"* by Brozek. Charles C. Thomas, Springfield, Ill., 1960. XI + 186 pp.

EN REALIDAD CONSTA de algo más que los Apéndices que se añaden a *An Introduc-*

tion to Physical Anthropology que reseñamos en los *Anales* de la Sección de Antropología del Instituto de Investigaciones Históricas.

El capítulo de Brozek (66 pp.) es sin duda una valiosa contribución. Recordemos que gracias al I. N. A. H. y al jefe de la Sección de Antropología de la Universidad de México se publicó en español otro trabajo del mismo autor, en el que, en líneas generales, se expone también cuál es el estado actual de los conocimientos sobre "composición corporal", técnicas de medición, su aplicabilidad, problemas que se plantean, etc.¹

Se insiste en los apéndices del *Handbook* en darnos a conocer la "Primera Declaración sobre la Raza" (1950) hoy sólo de interés histórico.

Proporciona también Ashley Montagu una lista de revistas de Antropología física y de obras monográficas de Antropometría y Antroposcopia. Como ocurre casi siempre en estos casos lo incluido es bastante parcial. Por ejemplo: ¿Cómo puede estar *American Antiquity* entre las revistas y en cambio no encontrarse las obras de Vandervael (1952) Stewart y Trotter (1954), Boyd y Trevor (1953), Cabot Briggs (1958), todas sobre identificación de material óseo, por citar sólo de memoria?²

Aunque contiene algunas innovaciones y datos útiles, el *Handbook* resulta innecesario al que posea ya *An Introduction*. Es más, a últimas fechas han aparecido obras de Brothwell y de Kelso and Ewing que reseñamos en los *Anales* (*v. supra*), con cuyo plan general y objetividad estamos más de acuerdo.

SANTIAGO GENOVÉS

¹ Brozek, Joseph. Determinación Somatométrica de la Composición Corporal. Publicación Núm. 8 de la *Serie de Invest. Antrop. I. N. A. H.*—48 pp., México, 1961.

² Es innecesario dar la ficha bibliográfica de estas obras tan bien conocidas.

KELSO, JACK and GEORGE EWING. *Introduction to Physical Anthropology Laboratory Manual*. Pruett Press, Inc., Boulder, Colorado.. VII + 91 pp.

ES EVIDENTE que los métodos de enseñanza están cambiando rápidamente. Este manual representa, a nuestro juicio, un esfuerzo preliminar tendiente a mejorar sobre todo el conocimiento de la somatometría y antropometría, restándoles aridez. Al mismo tiempo trata de introducir al estudioso a la investigación microscópica de huecos —y también de la de otros materiales humanos— proporciona datos sobre técnicas de investigación sanguínea, etc.

Ahora bien, está concebido, pensamos, para suplir las carencias bibliográficas de las Universidades norteamericanas que se encuentran fuera del alcance de los grandes centros de documentación. Ello le da un carácter eminentemente ajeno a otros países o necesidades. Esto es, su utilidad fuera de ese limitado ámbito no será grande, ni mucha su difusión.

Cumple el fin que se propone, dentro de los estrechos límites que hemos señalado.

SANTIAGO GENOVÉS

CORNWALL, I. W., and M. MAITLAND HOHARD. *The Makind of Man*. Phoenix House, London. 63 pp., 1960.

ESTE LIBRITO, como *Le Petit Prince*, está hecho pensando en los niños. Al igual que la obra de Saint Exupery puede ser leída con gran provecho por todos aquellos que no se han hecho demasiado viejos.

Con verdadera sencillez y elegancia, tanto en el estilo literario como en los numerosos dibujos a línea, se expone la evolución de nuestra especie como lo que